

# BIBLIOTECA PÚBLICA

Libros, zunchos, papel manteca, grampas metálicas, argollas para llaveros, pitones, madera, ménsulas, lámparas, portalámparas, cable.  
Selección: 40 personas. Realización: Matienschön + Marianela Regazzoni. Idea y dirección: Agustín Jais.  
Del 1º al 30 de septiembre de 2011, de lunes a domingos de 20 a 24 hs.  
Matienschön / Matienzo 2424, Buenos Aires / [www.matienschon.blogspot.com](http://www.matienschon.blogspot.com) / [www.ccmatienzo.com.ar](http://www.ccmatienzo.com.ar)



/ Elegir un libro, mantenerlo abierto. Hacer una biblioteca. Traer una escuela, hacer escuela, dar a leer.

/ “Ya encontré mi libro. Fue el primero que vi, porque estaba arriba de todo en mi pila de libros, y supe que era ése aunque para confirmarlo tuviera que revisar todos los demás. Es el catálogo de la Documenta XII, abierto en la página del artista Tseng-Yu Chin. Para mí representa todas las paradojas de la muestra.

Comprarle fue el primer acto de mi visita a esa muestra, con una expectativa enorme y solo, el primer día solo en Europa, a las 9 am entrando a una enorme exposición de arte contemporáneo. También, en el mismo local de merchandising, me robé una birome con el logo de la muestra; después, en otro local de merchandising, me robé un paraguas; en una librería de la misma ciudad me robé un libro de arte conceptual, escrito en alemán. El paraguas lo perdí. La lapicera está en mi mesa de luz, sin tinta. En la pequeña biblioteca de mi habitación no encuentro los libros más importantes que leí. Andá a saber dónde fueron a parar.

Una biblioteca pública. Todo Matienzo haciéndose un regalo mutuamente, y a todos los que vengán a la muestra. Una página de un libro, una cita, un mensaje... Me pregunto si todos los libros van a parecerse a Pablo Coelho. ¿Cómo juzgar un libro por una cita o una página?

Entre nosotros nos vamos a reír, “claro, cómo ella no va a poner tal libro, ja”, el chiste para el que conoce a los elegidos. ¿Qué porcentaje de los visitantes no nos conocerá? ¿Cuántos van a querer pasar de página? ¿Cuánto van a leer? ¿Quién va a mirar la instalación entera, y quién va a mirar sólo el contenido de cada libro? ¿Quién eligió la disposición de los libros, en un recorrido tan lineal? ¿Importa? ¿Estamos tan seguros de que en una exposición el orden de los factores altera el producto?

Hasta hoy, que googleé, siempre pensé que Tseng Yu-Chin era una mujer. Yo no soy marinero, no veo a los libros como hombres o mujeres, pero si me obligan, hasta hoy habría dicho “hombre”.

En esta exposición participa todo Matienzo, y yo creo que en la acción que lleva a esta muestra hay una combinación de libertad y control. No sé cuánto de esto importa. tal vez sólo lo esencial, las dos hojas visibles de cada libro.

Ojalá nadie se robe ningún libro.

Agustín Jais